

Politizar y securitizar la inmigración en el Túnez de Kaïs Saïed: dinámicas *top-down* y *bottom-up*

Politicising and securitising immigration in Kaïs Saïed's Tunisia: *top-down* and *bottom-up* dynamics

Lorenzo Ghione

Investigador predoctoral, Università di Bologna. lorenzo.ghione2@unibo.it.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2044-7091>

Cómo citar este artículo: Ghione, Lorenzo. «Politizar y securitizar la inmigración en el Túnez de Kaïs Saïed: dinámicas *top-down* y *bottom-up*». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 140 (septiembre de 2025), p. 101-123. DOI: doi.org/10.24241/rci.2025.140.2.101

Resumen: Este artículo examina la interconexión de los procesos de politización y securitización de la inmigración en Túnez bajo la Presidencia de Kaïs Saïed (2021-actualidad). Al respecto, se sostiene que la agenda anti-inmigración del régimen ha surgido de una interacción reforzada entre las estrategias de arriba hacia abajo (*top-down*) del Estado y la movilización desde abajo (*bottom-up*), impulsada en particular por el Partido Nacionalista Tunecino (PNT). El análisis pone de manifiesto que los actores institucionales y las fuerzas no institucionales confluyeron para construir la idea de la migración como una amenaza a la seguridad y como una división política central. El estudio muestra que las dinámicas *bottom-up* pueden determinar las agendas de los estados y hacer que la securitización se convierta en parte de la cotidianidad de la política, lo que subraya la necesidad de replantear los marcos convencionales de gobernanza de la migración, especialmente en contextos no democráticos.

Palabras clave: politización, securitización, Túnez, migración, Partido Nacionalista Tunecino, dinámica ascendente, Kaïs Saïed

Abstract: This paper examines the interconnected processes of the politicisation and securitisation of immigration in Tunisia under President Kaïs Saïed (2021-present). It holds that the regime's anti-immigration agenda has arisen from a mutually reinforcing interaction between top-down state strategies and bottom-up mobilisation driven notably by the Tunisian Nationalist Party (PNT). The study highlights how institutional actors and non-institutional forces came together to construct the idea of migration as a threat to security and a central political cleavage. It shows how bottom-up dynamics can shape state agendas and embed securitisation into everyday political life, which underlines the need to rethink conventional frameworks of migration governance, particularly in non-democratic contexts.

Key words: politicisation, securitisation, Tunisia, migration, Tunisian Nationalist Party, bottom-up dynamic, Kaïs Saïed

Mientras las potencias occidentales aclamaban la «transición» posrevolucionaria de Túnez como modelo democrático para la región árabe –tras el derrocamiento del presidente Zine El Abidine Ben Ali en 2011 y las primeras elecciones libres del país en octubre de ese año–, el autogolpe de Estado protagonizado por el actual presidente Kaïs Saïed en 2021 constituyó un momento decisivo que marcó el inicio de un retroceso hacia prácticas autoritarias. El 25 de julio de 2021, a raíz de la generalización de las protestas de miles de ciudadanos –fundamentalmente contra el Parlamento–, Saïed invocó el artículo 80 de la Constitución de 2014 para declarar el estado de excepción (Gobe, 2022a). Así, suspendió la inmunidad parlamentaria, detuvo la actividad de la Cámara legislativa y destituyó al Gobierno. En los días posteriores se detuvo a varias personalidades políticas, miembros de la Judicatura, empresarios y parlamentarios (Grubman, 2024). En 2022 se aprobó una nueva Constitución que institucionalizaba un sistema hiperpresidencialista en el que el presidente ostentaría el poder ejecutivo y también el legislativo (Ben Achour, 2022; Gobe, 2022b; Nafti, 2024).

En este contexto cambiante, la politización de la inmigración en Túnez surgió de una compleja interacción de fuerzas. Como señalan Palonen *et al.* (2019), el discurso populista conservador proyecta dos amenazas principales: una externa (en este caso, las personas inmigrantes) y otra interna (las ONG y la sociedad civil que apoyan a las personas migrantes). En Túnez, las instituciones del Estado intensificaron la vigilancia y la represión de la población inmigrante, con un discurso oficial que presentaba a las «personas inmigrantes negras»¹, en su mayor parte procedentes de la zona subsahariana, como un problema de seguridad. En la primavera y el verano de 2023 y 2024, las autoridades tunecinas pusieron en marcha dos grandes operaciones de represión contra la población migrante y las ONG, en las que detuvieron a decenas de actores de la sociedad civil y expulsaron sistemáticamente a las personas migrantes negras a las fronteras de Túnez con Libia y con Argelia (HRW, 2023a y 2024). Este interés de arriba hacia abajo (*top-down*) por la migración queda aún mejor ilustrado por la implicación institucional sin precedentes en materia de recopilación de datos, que una persona entrevistada que se dedicaba a elaborar estadísticas sobre la migración expresó así: «Ahora nos preocupa mucho el tema de la migración porque en estos momentos es un tema *político*»². Al mismo tiempo, surgieron dinámicas des-

-
1. El término «personas inmigrantes negras» identifica a quienes sufren la represión y discriminación del Estado. La mayoría proceden de países subsaharianos, sobre todo de África Occidental y, en menor medida, de África Oriental y Central. El Partido Nacionalista Tunecino (PNT) las denomina «subsaharianas» («*Afriquia Janoub Al-Sabra*»). El presidente habla principalmente de «inmigrantes irregulares», pero las personas migrantes blancas y occidentales quedan excluidas de esta categoría, pese a que muchas viven en Túnez sin permiso válido. Esto pone de relieve el uso racializado, impreciso pero eficaz, de la «irregularidad».
 2. Entrevista a un economista de nacionalidad tunecina (agosto de 2024).

de abajo (*bottom-up*) impulsadas por los actores sociales, en particular en torno al Partido Nacionalista Tunecino (PNT), que difundió activamente las narrativas antiinmigración. Ello generó una espiral de politización en la que, de forma progresiva, los actores institucionales y el PNT fueron retroalimentándose.

Este artículo presenta un análisis empírico de la politización de la inmigración en Túnez poniendo el foco en el discurso, para buscar el origen del replanteamiento de la inmigración como cuestión política central a través de un proceso denominado la «politización de la securitización» (Bourbeau, 2013: 145). La inmigración es una cuestión crucial para los estados modernos, los cuales se presentan a sí mismos como comunidades de valor, unidas por ideales y costumbres compartidos (Anderson, 2013). Sayad (1999: 6) amplió esta observación desde un punto de vista sociológico, afirmando que «pensar en la inmigración es pensar en el Estado, y que es el Estado el que se piensa a sí mismo a través de su consideración

de la inmigración». En Túnez, tanto las instituciones estatales como los actores sociales han definido los límites de la comunidad política por la manera en que abordan la inmigración (Pouessel, 2012). La convergencia de las políticas oficiales y la movilización popular seña-

La convergencia de las políticas oficiales y la movilización popular en Túnez señala la necesidad de comprender mejor los matices de la interacción y refuerzo mutuo que se producen entre las fuerzas institucionales y las no institucionales.

la la necesidad de comprender mejor los matices de la interacción y refuerzo mutuo que se producen entre las fuerzas institucionales y las no institucionales. Mientras que en gran parte de la bibliografía existente se trata por separado la politización dirigida por el Estado y la politización impulsada desde las bases, el presente trabajo muestra que estas fuerzas pueden operar conjuntamente y crear una dinámica que se retroalimenta. Ello ha convertido la inmigración en una división política central en el Túnez de Saïed.

Para llevar a cabo esta investigación, se ha empleado una metodología basada en el análisis del discurso, utilizando tres fuentes primarias principales: artículos de la prensa tunecina, publicaciones en las redes sociales (páginas asociadas al Gobierno y al PNT en *Facebook*) y siete entrevistas en profundidad, seleccionadas de un conjunto más amplio de las 29 entrevistas recopiladas durante el trabajo de campo realizado en Túnez entre mayo de 2023 y septiembre de 2024. Como resultado, el artículo se estructura de la siguiente forma: en primer lugar, se expone el marco teórico, que profundiza en la convergencia de los procesos de politización y securitización, la interacción de las dinámicas *top-down* y *bottom-up*, así como la relevancia y polarización presentes en el contexto tunecino; en segundo lugar, se ofrece un análisis empírico cualitativo de la interacción entre el régimen y el PNT, que tuvo lugar desde mediados de 2022 hasta mediados de 2023; y, por último, se reflexiona sobre los resultados, evaluando nuevamente la interacción de las dinámicas *top-down* y *bottom-up*, y señalando algunas carencias teóricas clave de la bibliografía sobre la securitización que el caso tunecino pone de manifiesto.

Fundamentos teóricos de la politización de la migración en Túnez

Relevancia y polarización: las condiciones de la politización

Por politización se entiende «el acto de denominar algo como político, de convertirlo en objeto de acciones políticas» (Wiesner en Palonen *et al.*, 2019: 256). Para abordar el proceso de politización, es necesario tener en cuenta la relevancia y la polarización.

La *relevancia* refleja la visibilidad de una cuestión. Así, cuando un tema es prominente en política, ocupa un lugar destacado en la agenda de los partidos políticos y del electorado (Green-Pedersen, 2012: 117). El proceso de politización analizado en este trabajo es reciente: «Hasta hace poco, la población subsahariana migrante no era tan numerosa [en Túnez]. En general, antes venían más de Siria, por supuesto, y de otros lugares, pero no se comentaba tanto ni se adoptaban tantas posturas al respecto»³ (véase también: Geisser, 2023a y 2023b). De hecho, durante la campaña presidencial de 2019, Kais Saïed no mencionó la migración ni una sola vez (Ben Khalifa y Mabrouk, 2023: 93). En el período inmediatamente posterior al golpe de Estado que este dio en 2021, la migración siguió manteniéndose al margen y, en el debate político, solo se introducía cuando se vinculaba a otras cuestiones tales como el deterioro económico (Abdelmoula, 2022). Sólo más tarde, Saïed aludió sistemáticamente a actores nacionales no identificados que supuestamente alentaban a los ciudadanos tunecinos a emigrar de forma irregular, con declaraciones como: «Hay quienes alientan [la migración irregular] para decir o sugerir que el proceso electoral presidencial no ha logrado los objetivos del pueblo tunecino» (*ibidem*). No obstante, estas manifestaciones se referían principalmente a la emigración tunecina y aún no llevaban incorporadas las posturas antiinmigración contra la población extranjera.

Durante el decenio democrático de Túnez (2011-2021), la relevancia de las cuestiones migratorias mantuvo un carácter esporádico sin llegar a desencadenar una politización continua. La emigración atraía ocasionalmente la atención de los medios de comunicación, especialmente, cuando emigrantes tunecinos fallecían cruzando el Mediterráneo (Boubakri, 2013). Un caso emblemático fue la zozobra de una embarcación con decenas de migrantes tunecinos en septiembre de 2012, que desencadenó protestas tanto en Túnez como en Palermo (Dini y Giusa, 2020: 36). En 2022, la muerte de varios migrantes tunecinos y el hecho de que las autoridades no identificaran los cadáveres arrastrados hasta las playas cercanas a

3. Entrevista a un miembro del personal de una organización internacional sobre migración (octubre de 2023).

la localidad tunecina de Zarzis desencadenaron protestas, dirigidas en gran medida por las madres de las víctimas (Bisiaux *et al.*, 2023). Por su parte, la inmigración atraía mucha menos atención. Al margen de la llegada de refugiados libios en 2011, que recibió una reducida cobertura informativa sin dar lugar a una «securitización» (Boubakri y Potot, 2012), la inmigración siguió siendo una cuestión secundaria en el discurso público tunecino.

La *polarización* —es decir, la existencia de posturas opuestas entre los actores— constituye el segundo elemento definitorio de la politización (Van der Brug, *et al.*, 2015). La mayoría de los estudios se centran en entornos democráticos, por lo que se sabe mucho menos sobre el fenómeno en espacios autoritarios como el Túnez posterior a 2021. En mayo de 2024, durante un programa de televisión en el que se denunciaba la «invasión» de la migración subsahariana, la abogada Sonia Dahmani hizo el comentario de «*heyla el bled*» («¿de qué extraordinario país estamos hablando?»). Menos de una semana después, Dahmani fue encarcelada, y sigue detenida en condiciones lamentables (HRW, 2024). En cualquier caso, la ausencia de polarización a gran escala no impide actos individuales de solidaridad (véase Matri y Córdova Morales, 2024)⁴, aunque expresar públicamente este tipo de posturas puede implicar un riesgo significativo. Por eso, evitar el escrutinio público sigue siendo la única estrategia posible para mitigar la represión dirigida por el Estado, lo que en última instancia dificulta evaluar con precisión la polarización presente en la opinión pública. No obstante, el marco polarizador existe y es una imposición *top-down* de Saïed, quien divide la sociedad entre el «pueblo puro» y las «élites corruptas» (Gobe, 2022b). Las personas migrantes, sus simpatizantes y las ONG son calificados de «traidores y mercenarios» (Businessnews, 2024b).

La «politización de la securitización» entre dinámicas *top-down* y *bottom-up*

Desde el golpe de Estado de Saïed de julio de 2021, la inmigración se ha introducido en el debate público principalmente mediante su planteamiento como amenaza a la seguridad. Esto no significa que la migración no se hubiera securitizado antes: por una parte, la Unión Europea (UE)⁵ y sus estados miembros habían presionado durante

4. Entre muchas narraciones en este sentido, un migrante burkinés describía así la manera en que la población tunecina lo protegía frente al hostigamiento policial en Sfax: «Veían a nuestros amigos que regresaban a casa del trabajo, y otras personas tunecinas decían: “No, no puedes volver a casa, la policía está allí; tienes que quedarte aquí. Ven, ven, voy a esconderte; tienes que quedarte aquí”». Entrevista a migrante subsahariano (julio de 2024).

5. Para un análisis de la interacción de la securitización y la politización en el marco de la política exterior de la UE, véase Góra (2021).

mucho tiempo a los gobiernos democráticos de Túnez para que contuvieran los flujos migratorios, a menudo, vinculando su apoyo a la democratización con el control militarizado de las fronteras marítimas por parte de la guardia costera tunecina (Limam y Del Sarto, 2015; Cassarino, 2019); por la otra, las cuestiones de legitimidad interna y la reactivación del poder del Ministerio del Interior⁶ implicaron que «las políticas securitizadas migratorias de Túnez se mantuvieran sorprendentemente inalteradas en el primer decenio de democratización» (Natter y Thiollet, 2022: 1.564). No obstante, limitarse a desplegar herramientas de seguridad no equivale a securitizar. Según la definición ampliamente aceptada de la Escuela de Copenhague⁷, la securitización supone que los actores estatales realizan «actos de habla» (*speech-acts*) que construyen ciertos sujetos como amenazas a la seguridad y, por tanto, legitiman la adopción de medidas extraordinarias (Buzan *et al.*, 1998). Williams (2003, citado en Bourbeau, 2011: 39) lo

La securitización fue posible, en parte, gracias a la redefinición de Túnez por parte del régimen como país de inmigración y tránsito, en lugar de emigración. Esta narrativa facilita que la salida continuada de personas tunecinas –con o sin autorización– permanezca en la sombra, desviando la atención del persistente descontento socioeconómico.

explica así: «Las cuestiones se “securitizan” (...) a través de estos actos de habla que no se limitan a describir una situación de seguridad existente, sino que la crean como problema de seguridad al lograr representarla como tal». En este sentido, el discurso interno en torno a los migrantes, principalmente de nacionalidad tunecina, que no había sido securitizado, se modifica con el Gobierno de Saïed, a medida que avanzaba la

securitización de los inmigrantes negros junto con la creciente politización del tema (Mzioudet, 2024). La securitización fue posible, en parte, gracias a la redefinición de Túnez por parte del régimen como país de inmigración y tránsito, en lugar de emigración (Cassarini y Geisser, 2023; Ghione, 2024). Esta narrativa facilita que la salida continuada de personas tunecinas –con o sin autorización– permanezca en la sombra, desviando la atención del persistente descontento socioeconómico. Ello se vio reforzado por la intensificación de las prácticas represivas contra la población inmigrante subsahariana (Matri y Córdova Morales, 2024).

6. Cuando Ben Ali huyó del país el 14 de enero de 2011, se llevó a cabo una drástica reestructuración del Ministerio del Interior, que había representado la esencia de la represión del régimen autoritario (Hanau Santini y Cimini, 2019; Challand, 2023).

7. Se mantienen los principales enunciados de la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague –una corriente teórica dentro de los estudios de seguridad que surgió en la década de 1990– que ha sido criticada con razón por ser demasiado occidentalocéntrica y a menudo poco aplicable en contextos no occidentales. En la conclusión se analiza este aspecto con mayor detalle.

Túnez ofrece así un caso característico de lo que puede denominarse «politización de la seguridad». Pero ¿pueden coexistir la politización y la securitización? Esta cuestión atrae cada vez más la atención del mundo académico⁸. Bourbeau (2013) señala que la politización y la securitización son diferentes desde el punto de vista analítico y se pueden presentar de forma independiente. Por ejemplo, la inmigración de Canadá lleva mucho tiempo politizándose como parte de la identidad nacional, sin que se derive de ello una securitización sistemática (ibídem); del mismo modo, la llegada de un gran número de refugiados libios a Túnez durante la guerra civil de 2011 no provocó ningún proceso de securitización, ya que la población tunecina, influida por el momento revolucionario, se movilizó para ayudar a unas 200.000 personas (Boubakri y Potot, 2012). La politización de la seguridad engloba, por tanto, dos dinámicas distintas y a veces contradictorias: la politización saca la migración del ámbito de lo «no discutible» y la inserta de nuevo en el debate público (Palonen *et al.*, 2019: 257), mientras que la securitización es una fuerza despolitizadora que concentra la toma de decisiones en el estrecho círculo de actores que pueden tratar las cuestiones de seguridad. Aun así, como sostiene Balzacq (2018: 11), politización y securitización pueden llegar a estar tan intrincadas que desaparece la relación jerárquica que tradicionalmente se supone entre ellas. Hay especialistas en la Escuela de Copenhague que también describen la securitización como «una versión más extrema de la politización», en la que las cuestiones se presentan como «una clase especial de política o por encima de la política» (Buzan *et al.*, 1998: 23).

El Túnez posterior a 2021 muestra una relación muy intrincada entre politización y securitización. Como señalan Jaballah (2024) y Chatti (2024), la migración irregular se concibe cada vez más en términos securitarios, que se incorporan en un relato que presenta a los migrantes subsaharianos como una amenaza para la cohesión y la seguridad nacionales. La racialización y la clasificación jerárquica de la inmigración forman parte de la dinámica de la securitización y son esenciales para su éxito⁹. En este marco, Saïed es a la vez agente politizador y securitizador. El discurso presidencial del 21 de febrero de 2023 es un momento crucial, un «detonante doble» que cristaliza la politización de la inmigración y cataliza su securitización a gran escala (Cassarini y Geisser, 2023; Geisser

El discurso presidencial del 21 de febrero de 2023 es un momento crucial, un «detonante doble» que cristaliza la politización de la inmigración y cataliza su securitización a gran escala. Sin embargo, estos procesos no emanaron únicamente de arriba; más bien se plantea la necesidad de analizar la interacción de las dinámicas top-down y bottom-up.

8. Véanse Bourbeau (2011 y 2013), Piedade (2016), Balzacq (2018) y Góra (2021).

9. Esta situación no es en absoluto exclusiva de Túnez. Véase el trabajo de Pacciardi (2023) sobre la doble racialización y la securitización de la inmigración en Italia durante la pandemia de la COVID-19.

2023b, y Matri y Córdova Morales, 2024). Sin embargo, estos procesos no emanaron únicamente de arriba; más bien se plantea la necesidad de analizar la interacción de las dinámicas *top-down* y *bottom-up*. Aunque los principales marcos de referencia, en particular el de Van der Brug *et al.* (2015: 195), conceptualizan la politización de la migración como «proceso en gran medida *top-down*», dirigido por los partidos gubernamentales, el caso tunecino invita a adoptar una perspectiva más matizada que pone de relieve la interacción de actores institucionales y no institucionales. Partiendo de la idea de Wiesner de la política como actividad (en Palonen *et al.*, 2019), en este artículo se muestra que el PNT, actor no institucional de facto, impulsó la politización desde abajo a través de campañas continuas en las redes sociales contra la inmigración subsahariana.

Trazado de la politización de la inmigración en Túnez (2022-2023)

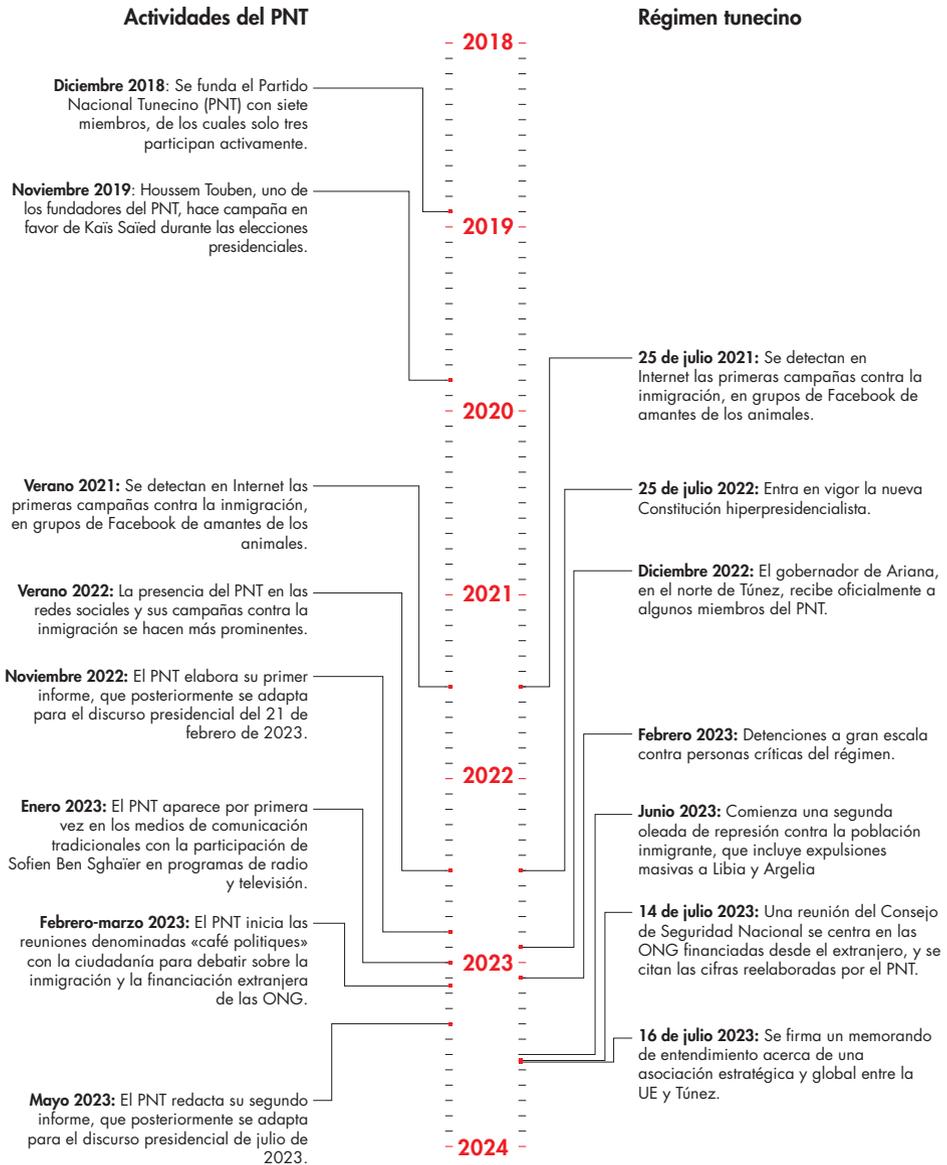
A continuación, se analizarán los momentos de inflexión de las narrativas *bottom-up* sobre la inmigración, examinando la manera en que el PNT y el Gobierno tunecino entraron en un bucle de retroalimentación mutua caracterizado por la intensificación de la actividad del PNT, el fortalecimiento de los vínculos institucionales con el régimen y el acercamiento progresivo de las narrativas.

Difusión de las narrativas antiinmigración: construcción *bottom-up* de la amenaza (mediados de 2022-principios de 2023)

El PNT, una pequeña formación política de siete miembros y carente de base social, se constituyó legalmente en diciembre de 2018 permaneciendo años sin darse a conocer al público (Ben Salah, 2023a). Aunque estaba formalmente inscrito en los registros políticos, este partido no formaba parte del sistema institucional tunecino: «El PNT fue autorizado en 2018, durante el Gobierno de Youssef Chahed. Habiendo un centenar de formaciones políticas, no se sabía nada de este partido, por lo que pasó desapercibido. Sin embargo, desde finales de 2021, el PNT viene publicando estados [en las redes sociales], e incluso artículos en su sitio web, que son una especie de propaganda sobre el nacionalismo tunecino (...) en 2022, despegó de verdad»¹⁰.

10. Entrevista a un periodista tunecino (agosto de 2024).

Figura 1. Cronología de las principales actividades del PNT y de los principales actos del régimen tunecino (2018-2023)



Fuente: Elaboración propia.

Progresivamente, el PNT fue adquiriendo una presencia habitual en Facebook y TikTok. A mediados de 2022, era conocido por sus campañas en las redes sociales, en las que promovía una retórica soberanista contra el «asentamiento de migrantes de procedencia subsahariana» y la «injerencia y financiación extranjeras en Túnez» (FALSO, 2023). Incluso antes de esto, los actores del PNT ya difundían narrativas antiinmigración en Internet. El origen de sus campañas se remonta a finales de 2021, poco después del golpe de Estado de Saïed, cuando aparecieron acusaciones contra los inmigrantes subsaharianos en grupos populares de Facebook de entusiastas de los animales¹¹: «Creo que, hacia octubre o noviembre de 2021, detectamos una publicación; investigamos y nos dimos cuenta de que no se trataba de una única publicación, sino que se estaba generando un fenómeno. La gente publicaba comentarios en estos grupos de amantes de los animales en los que se decía que solía haber gatos callejeros en sus barrios, pero que últimamente no se veía ninguno. La pregunta que se hacían era: ¿Es cierto que las personas africanas –o sea, las personas africanas subsaharianas, pero las llaman simplemente africanas– se los comen? Así que, al principio, empecé como una pregunta en un grupo animalista (...). Si revisas los comentarios, es un lío total porque la gente empezó a contar historias sobre casos similares; y ya sabes que la gente quiere referirse a lo que dicen otras personas (...). Empezó con algo ligero y sencillo: “Chicos, ¿dónde están los gatos callejeros?”. Luego, algunos perfiles empezaron a mencionar a las personas subsaharianas en sus respuestas, así que los investigamos. Básicamente había dos tipos de perfiles: perfiles falsos, que luego desaparecieron, y perfiles reales. Estos son los dos perfiles reales más activos que hemos encontrado en la gestión de estas conversaciones: uno es de la esposa de Sofien Ben Sghaïer y el segundo es de la hermana de Housseem Touben»¹².

Tanto esta explicación como la bibliografía muestran que el enfoque antiinmigración del partido es muy anterior al discurso de Saïed del 21 de febrero de 2023 (Ben Salah, 2023b; Chatti, 2024). En 2022, a medida que aumentaba el número de migrantes subsaharianos que cruzaban a Túnez desde Libia y Argelia (QMMU, 2023), el PNT se fue introduciendo en los principales medios de comunicación del país. Después de que una periodista criticara el partido, uno de sus fundadores –Ben Sghaïer– fue invitado a exponer sus opiniones sobre la inmigración en *Radio IFM* y *Carthage+ TV* en enero de 2023, un mes antes del discurso del presidente (Belayachi, 2023).

11. En concreto, *SOS animaux Tunisie*, el grupo animalista más seguido en Facebook en Túnez.

12. Los principales fundadores y líderes del PNT. Entrevista con un periodista y activista tunecino de la sociedad civil (octubre de 2024).

Respaldo *top-down*: el «acto de habla» del 21 de febrero de 2023

El discurso presidencial del 21 de febrero de 2023 fue un punto de inflexión. Ante el Consejo de Seguridad Nacional, Saïed acusó a las «hordas de inmigrantes ilegales procedentes de África Subsahariana» de apoderarse de Túnez y culpó a estas personas de «violencia, crímenes y actos inaceptables». También denunció la existencia de «un plan delictivo para transformar la composición demográfica de Túnez» destinado a transformar el país en «un Estado africano que ya no pertenece al mundo árabe-islámico» (Amnistía Internacional, 2023). En su discurso también acusaba a la inmigración subsahariana de establecerse en Túnez con recursos financieros recibidos de actores externos, con la colaboración de organizaciones nacionales –principalmente las ONG que operaban en el sector de la migración– en el marco de un plan más amplio para colonizar Túnez (Cassarini y Geisser, 2023).

La autoridad del orador (el presidente de la República), el contexto (una reunión del Consejo de Seguridad Nacional ampliamente cubierta por los medios de comunicación) y el contenido del discurso (las personas inmigrantes como amenaza existencial) transformaron la declaración en un acto performativo o «acto de habla» (Buzan *et al.*, 1998; Huysmans, 1998). Los efectos del discurso se extendieron más allá de las instituciones y desencadenaron una «secuencia xenófoba» (Cassarini y Geisser, 2023: 73): en cuestión de días, muchos caseros, entidades empleadoras y empresas de servicios públicos de todo el país empezaron a expulsar a las personas migrantes negras, que se vieron privadas del acceso a la vivienda, el trabajo y la atención médica. Esta población se enfrentó a un aumento de la violencia, al desalojo generalizado y a la pérdida de empleo (HRW, 2023b). El 17 de septiembre de 2023, los migrantes negros que se habían agrupado en el centro de la ciudad de Sfax fueron reubicados a la fuerza por las fuerzas del orden en las delegaciones de El Amra y Jbeniyana, donde establecieron campamentos improvisados en los olivares, por el alto riesgo de deportación que suponía acercarse a los centros urbanos (Matri y Córdoba Morales, 2024: 76). En el verano de 2024, se registró un aumento progresivo del número de migrantes subsaharianos detenidos arbitrariamente en Sfax, reclusos sin cargos claros y deportados por las autoridades a zonas desérticas situadas a lo largo de las fronteras libia y argelina. Abandonadas sin agua, cobijo ni protección, estas personas quedaban expuestas a graves amenazas de violencia y muerte (Rejichi, 2024). En el mismo contexto, el 12 de noviembre de 2024 fue detenido Abdallah El Saïed, fundador de una ONG de ayuda a la infancia migrante, junto con la secretaria general y la tesorera de su asociación. Posteriormente, El Saïed fue trasladado al Centro Judicial Antiterrorista, en lo que constituyó el primer caso de uso de procedimientos antiterroristas contra actores de la ayuda a la población migrante (Musina, 2024; RFI, 2024).

La actividad en línea del PNT precedió a los cambios en el discurso y la política oficiales, lo que apunta a que el régimen empleó la creciente popularidad de este partido

para poner a prueba y calibrar la opinión pública *antes de* adoptar determinadas posturas antiinmigración (ibídem). Como recuerda Vincent Geisser (2023b: 10): «El discurso presidencial del 21 de febrero (...) representa, al más alto nivel del Estado, la continuación de una campaña racista que lleva varios meses extendida en el país con el objetivo de preparar a la opinión pública para un endurecimiento sin precedentes de la política migratoria». Esto es, tuvieron un efecto de «luz verde»: «El 21 de febrero, [Saïed] dio luz verde a la gente que se mostraba escéptica al respecto y que podía dudar un poco de si esto es racismo. Pero con lo que dijo el 21, quienes mantenían el escepticismo empezaron a tener una mayor seguridad y convencimiento de que esto no es racismo; y si es racismo, no me importa en absoluto. Se trata de la seguridad nacional; este es mi país, y no quiero que se convierta en otra Palestina»¹³.

De acusaciones aisladas a la politización sistémica: el papel de la actividad del PNT y la difusión de las narrativas antiinmigración

Los vídeos en las redes sociales en los que aparecían etiquetas racistas relacionadas con el PNT, que solo habían tenido unos pocos miles de visitas antes del discurso de Saïed del 21 de febrero, acumularon más de 20 millones de visitas en la semana siguiente (FALSO, 2023). No obstante, ese momento no era más que la punta de una larga politización desde abajo impulsada principalmente por el PNT. La ola de violencia que siguió al discurso de Saïed coincidió con las primeras actividades presenciales in situ organizadas del PNT, que empezó a celebrar actos coordinados en cafés de ciudades como Ariana y, sobre todo, Sfax, que albergaban a mucha población migrante subsahariana (Belayachi, 2023)¹⁴. En estas reuniones (*café politiques*), Ben Sghaïer conversaba con la población local sobre la inmigración irregular mientras recogía firmas para una petición que exigía la deportación de las «personas inmigrantes africanas irregulares procedentes de países subsaharianos»¹⁵.

13. Entrevista a un periodista y activista de la sociedad civil, de nacionalidad tunecina (octubre de 2024). A pesar de destacar los comportamientos xenófobos, cabe destacar los actos cotidianos de solidaridad de la población tunecina y la labor de organizaciones bien implantadas, como el Foro Tunecino de Derechos Económicos y Sociales (FTDES), que se oponen abiertamente al régimen y al discurso antiinmigración europeo. Sobre esto, véanse Matri y Córdova Morales (2024) y Ghione (2024).

14. En Sfax, el PNT recibió el firme apoyo y la amplificación de la diputada local Fatma Mseddi, contraria a la inmigración y favorable al régimen.

15. Entrevista a un periodista de nacionalidad tunecina (agosto de 2024). Texto de la petición en <https://www.tnp.tn/ارسنوت-ي-ف-ي-ص-ح-ال-رطخ-ال-نم-صل-ل-خت-ال-ة-ض-يرع/> [Traducción propia]

En esta fase, los discursos del PNT y del régimen evolucionaban en paralelo. En la retórica de Saïed y del PNT aparecieron dos temas principales con una llamativa similitud. El primero era la injerencia extranjera que facilitaba el asentamiento de las personas inmigrantes. El PNT culpaba a los donantes europeos que supuestamente actuaban en connivencia con actores nacionales corruptos (Inkyfada, 2023). En 2023, Saïed y su círculo empezaron a afirmar con mayor frecuencia que «están llegando millones de dólares desde el extranjero para beneficiar a quienes conspiran contra la seguridad del Estado a través de diversas asociaciones» (Catà Figuls, 2023; Presidencia de la República de Túnez, 2023a y 2023b; La Presse, 2024). El segundo tema hacía referencia a una «invasión» organizada de personas migrantes africanas (véase Mseddi, 2024). Menos de una semana antes del discurso de Saïed, uno de sus aliados políticos citó unos vídeos del PNT dirigidos contra la población migrante subsahariana. Instando a tomar medidas drásticas, el líder del «Movimiento 25 de Julio», Fethi Hakimi, declaró: «Hemos visto vídeos que demuestran que estas personas reclaman el derecho a apoderarse de tierras tunecinas (...). Creen que les ha llegado el momento de recuperar sus tierras. Debemos alertar al presidente de la República y a las autoridades competentes para que apliquen medidas drásticas» (citado en Chatti, 2024: 43). El PNT difundió sistemáticamente las narrativas de invasión a través de peticiones, el boca a boca y las redes sociales. El propio Saïed se refirió a la «migración irregular como una operación de desplazamiento sin precedentes orquestada por redes delictivas» (Le redacteur, 2023)¹⁶.

La narrativa de la «invasión africana» encuentra un eco especial en Túnez por razones históricopolíticas. En primer lugar, sus vínculos con el discurso xenófobo europeo, como las teorías del «gran reemplazo» y la «remigración», que defienden la deportación de las personas inmigrantes racializadas, son evidentes (Hadeid, 2025). En segundo lugar, con Saïed y su círculo respaldando prácticas xenófobas hacia la población migrantes subsahariana, «asistimos al resurgimiento de un racismo contra las personas negras profundamente arraigado (...) que difunde el prejuicio de que estas no son “verdaderamente musulmanas” o son “musulmanas de segunda clase”, insuficientemente islamizadas» (Geisser, 2023: 11). Pese a haberse originado en los sistemas precoloniales

En este contexto de fortalecimiento de los vínculos institucionales, se fue desdibujando la línea que separaba al PNT, como movimiento independiente, de las instituciones estatales.

16. Esta amenaza inventada se vio reforzada por cifras falseadas sobre la población subsahariana irregular residente en el país. Mientras que las estimaciones la situaban ligeramente por encima de las 100.000 personas, el PNT afirmaba que eran 700.000 y algunas fuentes indicaban que alcanzaban el millón (Dahmani, 2023; Chatti, 2024: 62).

y coloniales que marginaban a la población tunecina negra –principalmente de ascendencia esclava, tras la abolición de la esclavitud en 1846– respecto a la identidad árabo-musulmana tunecina (Scaglioni, 2020), estas estructuras no provocaron directamente el ambiente xenófobo que existe actualmente en Túnez. Aun así, comprender la violencia histórica contra las poblaciones subsaharianas sigue siendo fundamental. Como apunta Natter (2023b: 205), la construcción colonial de la desconfianza y la marginación de las personas negras –tunecinas o extranjeras– persistió durante el decenio democrático: «Mientras no haya polarización popular ni política sobre la inmigración, esta dinámica queda latente. Sin embargo, se plantea la cuestión de si el pasado colonial podría instrumentalizarse en un contexto de creciente polarización sobre la inmigración, y cómo podría hacerse». Comprender la construcción histórica de personas «negras» y «blancas» –vinculada no solo a rasgos fenotípicos, sino también al origen (Akrimi, 2023)– es importante porque estas categorías, una vez transformadas y mistificadas, reaparecen en períodos como el analizado, cuando el propio Estado promueve prácticas racializadas: «No se puede negar la existencia de diferencias temporales en la violencia étnica y racial, cuya intensidad nunca se mantiene constante a lo largo de períodos indefinidos; también en este caso, los factores políticos y económicos –que en determinados momentos contribuyen más a la intensificación de los procesos de racialización que en otros– desempeñan un papel decisivo» (Mrad Dali, 2023: 48). Por último, el PNT vinculó la llamada «invasión de personas inmigrantes negras» al denominado «proyecto israelí», refiriéndose al colonialismo de asentamientos que practica Israel. Verbos como «asentarse» (تسوّت [tawtīn]), que antes utilizaba este partido, han aparecido de nuevo en el discurso oficial (Businessnews, 2024a)¹⁷. Esta dinámica debe considerarse en el marco del apoyo que Túnez brinda desde hace tiempo a la causa palestina, reactivada por la guerra que comenzó el 7 de octubre de 2023 (Sadiki y Saleh, 2024).

Movilización *bottom-up*, adopción *top-down*: los informes del PNT y la integración del partido en la agenda política del régimen

En este contexto de fortalecimiento de los vínculos institucionales, se fue desdibujando la línea que separaba al PNT, como movimiento independiente, de las instituciones estatales. En 2019, uno de los fundadores del PNT, Houssein Touben, hizo campaña oficialmente en favor de la candidatura presidencial de Saïed en Ariana. Tam-

17. En árabe, este término se utiliza habitualmente para aludir a la ocupación israelí de Palestina (Utad, 2024).

bién en esta ciudad, el líder municipal recibió formalmente a miembros del PNT en su despacho en diciembre de 2022 (Ben Salah, 2023a). Para confirmar su apoyo a la postura antiinmigración del régimen, el PNT realizó una declaración pública en la que respaldaba el discurso de Saïed del 21 de febrero (Chatti, 2024: 42). «Se trata de un trabajo sincronizado; de un comportamiento coordinado en Internet y también con la propia Presidencia»¹⁸. Esta sincronía se hizo más evidente en los meses anteriores al discurso de Saïed, cuando el PNT se puso en contacto con altos cargos del Gobierno (Ben Salah, 2023b). El partido presentó un informe a los ministerios del Interior y de Defensa en el que advertía del supuesto peligro que suponían las «hordas» de personas inmigrantes subsaharianas y sostenía la existencia de «una conspiración y un proyecto para colonizar y eliminar Túnez»¹⁹. El documento fue remitido posteriormente al presidente (FALSO, 2023) y, al respecto, hubo especialistas que señalaron que el discurso de Saïed del 21 de febrero era muy similar al informe del PNT, del que tomaba frases enteras (Chatti, 2024). En noviembre de 2022, tras presentar su informe sobre el asentamiento ilegal de la población inmigrante africana, representantes del Ministerio del Interior pidieron al PNT algunas modificaciones concretas: «Hicieron los cambios en el informe y se lo enviaron de nuevo a Kais Saïed. ¿Y qué hizo él? Hizo esa declaración pública [el 21 de febrero], que era un *copipega* del informe. Si vas a la versión digital del informe tal y como está publicado en el sitio web del PNT, y vas a la declaración pública que Kais Saïed hizo el 21 de febrero... Bueno, ve frase por frase y busca una cualquiera en el informe: la encontrarás exactamente igual. Es un *copipega*»²⁰.

Unos meses más tarde, en mayo de 2023, el PNT envió un segundo informe a Kais Saïed, esta vez centrado en la entrada de fondos extranjeros en Túnez. Poco después, se informó a los representantes del PNT de que el informe necesitaría revisiones que incorporasen algunos datos confidenciales de instituciones financieras –como Western Union y la Oficina Nacional de Correos– facilitados por el Ministerio del Interior (ibídem). En una reunión del Consejo de Seguridad Nacional que tuvo lugar en julio y recibió una amplia cobertura de los medios de comunicación, un estrecho colaborador de Saïed mencionó cifras sobre los supuestos flujos financieros que recibían las personas inmigrantes subsaharianas y los grupos relacionados con la migración, haciendo referencia a datos de una hoja Excel cuyas cifras coincidían con el informe revisado del PNT (Presidencia de la República de Túnez, 2023a y 2023b). Sin embargo, estas cifras habían sido elaboradas por el Ministerio del Interior y transmitidas al PNT, lo que pone de manifiesto un esfuerzo deliberado por coordinar las narrativas y acciones del régimen y del PNT.

18. Entrevista a un periodista y activista de la sociedad civil, de nacionalidad tunecina (octubre de 2024).

19. Véase la «campana contra los asentamientos ilegales» del PNT en: <https://www.tnp.tn/category/ajs/>

20. Entrevista a un periodista y activista de la sociedad civil, de nacionalidad tunecina (octubre de 2024).

Reflexiones finales

El análisis de la interconexión de los procesos de politización y securitización de la inmigración en Túnez arroja dos observaciones clave sobre la politización *bottom-up* y su relación con la securitización, que precisan una explicación más detallada.

El principal hallazgo empírico se refiere a la interacción entre las dinámicas *top-down* y *bottom-up*. El presente caso de estudio ha buscado superar una limitación común en las publicaciones existentes sobre politización: la tendencia a reconocer la politización *únicamente* una vez que se hace visible dentro de los sistemas políticos formales (Palonen *et al.*, 2019: 257). Al analizar la manera en que el PNT determinó el discurso político y el régimen tunecino capitalizó la popularidad del PNT, se muestra que la politización puede funcionar eficazmente fuera de los canales políticos tradicionales –al menos en un primer momento– e influir profundamente en el debate público y las prácticas en torno a la inmigración. En este caso, «*bottom-up*» no es sinónimo de «espontáneo», ya que a menudo implica una intervención política organizada, como se observa en los esfuerzos sumamente estructurados

En lugar de sacar la inmigración del debate público, la securitización se apoya en la politización para legitimar medidas de excepción y convierte en la nueva normalidad lo que antes era excepcional.

del PNT por dirigir el debate sobre la inmigración (ibídem: 9; Chatti, 2024). La dinámica *top-down* suele recibir una mayor atención académica (Van der Brug *et al.*, 2015), pero en el caso tunecino se requiere una mejor comprensión de los matices de la interacción entre lo institucional y lo no institucional. Pese a algunas contribuciones recientes (véase Troncot y Ioni, 2022), la bibliografía existente sigue siendo limitada a la hora de abordar la convergencia de estas dinámicas (por ejemplo, Wilde, 2011).

La creciente importancia que han adquirido los informes antiinmigración del PNT indica que las opiniones del partido pasaron de ser un tema marginal a determinar activamente la agenda del régimen. La colaboración entre el presidente Kaïs Saïed, el Ministerio del Interior y el PNT pone de relieve el hecho de que el régimen ha dotado de peso institucional a la politización *bottom-up*. En particular, este respaldo es fundamental en el marco de gobernanza de Saïed, quien se adjudica la legitimidad popular al tiempo que reafirma la credibilidad del PNT. El régimen afianza su legitimidad en el desmantelamiento de las instituciones representativas anteriores y defiende una «democracia auténticamente tunecina» (Geisser, 2023a). Acusando a las «élites corruptas» de traicionar el espíritu revolucionario, el presidente se ha posicionado como «responsable (...) del destino del pueblo tunecino, del que se considera la encarnación» (Gobe, 2022b: 13). Y, mezclando las narrativas del PNT con la política de Estado y presentando los informes del PNT como expresiones populares, define una agenda securitaria de la inmigración como si se hubiera impulsado de forma democrática, gozara de amplio respaldo y estuviera validada por las instituciones.

Asimismo, el caso tunecino evoca la intrincada relación existente entre politización y securitización (Bourbeau, 2011; Góra, 2021). Un aspecto decisivo es que esta relación depende del contexto y no debe definirse en términos absolutos (Bourbeau, 2013). Pese a su utilidad para comprender los debates sobre inmigración, la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague presenta considerables limitaciones, entre las que destacan tres: el papel activo del público receptivo, el énfasis excesivo en los «actos de habla» y la presunción de que la securitización da lugar necesariamente a políticas de excepción. Al respecto, cabe realizar algunas puntualizaciones.

En primer lugar, las interacciones entre el PNT y el régimen de Saïed cuestionan la división estática entre un público receptivo y un agente de securitización activo: «En lugar de considerar automáticamente a los agentes políticos como los iniciadores del proceso de securitización (...), estos pueden ser los iniciadores de una determinada política de seguridad en algunos casos y actores transmisores (por ejemplo, dando apoyo institucional a las demandas de seguridad por parte de los medios de comunicación o la audiencia) en otros» (Bourbeau, 2011: 46). Los medios de comunicación –especialmente las redes sociales– desempeñan un papel esencial. La actividad digital del PNT precedió a los cambios en el discurso oficial, lo que apunta a que el régimen aprovechó la popularidad del partido para calibrar la percepción de la opinión pública antes de adoptar posturas contrarias a la inmigración.

En segundo lugar, aunque el discurso presidencial del 21 de febrero es evidentemente un «acto de habla», la securitización había comenzado previamente, inserta en las más amplias campañas de politización del PNT. Estas campañas no se limitaron a los actos de habla, sino que incluyeron la presencia física in situ y los mensajes virales, que posteriormente se vincularon al discurso de Saïed.

En tercer lugar, la teoría de la securitización se basa en una distinción rígida entre la política *normal* y la política *de excepción*. Sin embargo, tal como Kihato (2025: 14) sostiene para el caso de Kenia, la clasificación binaria de la «política normal» frente a la política «de excepción» oculta la intrincada red de dinámicas locales, nacionales y mundiales que determinan el panorama de la migración y la seguridad. En el caso de Túnez, cuando han transcurrido dos años desde el discurso del 21 de febrero, es evidente que la securitización de la inmigración cumple lo que señala Kihato, es decir, que la politización ha convertido la securitización en parte de la política normal y no de la política de excepción. Esto apunta a que trasladar una cuestión al campo de la seguridad no siempre la despolitiza. Por el contrario, una securitización eficaz suele requerir una legitimación pública continua a través de la politización (véase Hegemann y Schneckener, 2019). En lugar de sacar la migración del debate público, la securitización se apoya en la politización para legitimar medidas de excepción y convierte en la nueva normalidad lo que antes era excepcional.

Referencias bibliográficas

- Abdelmoula, Mohamed R. «Irregular Migration in Kaïs Saïed's Discourse». *Legal Agenda*, (18 de julio de 2022) (en línea) <https://english.legal-agenda.com/irregular-migration-in-kais-saieds-discourse/>
- Akrimi, Yasmine. «Racisme, blanchité et État-nation: la construction de l'altérité des Noirs tunisiens». *Confluences Méditerranée*, vol. 125, n.º 2 (2023), p. 123-135.
- Amnistía Internacional. «Tunisie. Le discours raciste du président déclenche une vague de violence contre les Africain·e·s Noirs», (10 de marzo de 2023) (en línea) <https://www.amnesty.org/fr/latest/news/2023/03/tunisia-presidents-racist-speech-incites-a-wave-of-violence-against-black-africans/>
- Anderson, Bridget. *Us and them? The dangerous politics of immigration control*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Balzacq, Thierry. «Théories de la sécuritisation, 1989-2018», *Études internationales*, vol. 49, n.º 1 (2018), p. 7-24.
- Belayachi, Djamel. «Le Parti nationaliste tunisien, micro-formation complotiste surfant sur le ressenti anti-Subsahariens». *Les Observateurs - France 24*, (16 de marzo de 2023) (en línea) <https://observers.france24.com/fr/afrique/20230316-tunisie-video-subsahariens-racisme-complot>
- Bellin, Eva; Chesnut, Sheena; Herrera, Yoshiko y Singerman, Diane. «Research Transparency in Authoritarian and Repressive Contexts». *American Political Science Association Organized Section for Qualitative and Multi-Method Research, Qualitative Transparency Deliberations, Working Group Final Reports, Reporte IV.1* (2018) (en línea) <https://ssrn.com/abstract=3333496> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3333496>
- Ben Achour, Rafaâ. «Tunisie: le retour au pouvoir autocratique». *Revue française de droit constitutionnel*, vol. 132, n.º 4 (2022), p. 1.001-1.018.
- Ben Khalifa, Riadh y Mabrouk, Mehdi. «Discours sur l'immigration subsaharienne en Tunisie: le grand malentendu». *Confluences Méditerranée*, vol. 125, n.º 2 (2023), p. 91-106.
- Ben Salah, Najla. «Le Parti nationaliste tunisien, est-il légal?». *Nawaat*, (8 de marzo de 2023a) (en línea) <https://nawaat.org/2023/03/08/le-parti-nationaliste-tunisien-est-il-legal/>
- Ben Salah, Najla. «Parti nationaliste tunisien: Racisme autorisé par l'Etat». *Nawaat*, (14 de febrero de 2023b) (en línea) <https://nawaat.org/2023/02/14/parti-nationaliste-tunisien-racisme-autorise-par-letat/>
- Bensaâd, Ali (ed.) *Le Maghreb à l'épreuve des migrations subsahariennes*. París: Karthala, 2009.
- Bertrand, Sarah. «Can the subaltern securitize?», *European Journal of International Security*, vol. 3 , n.º 3 (2018), p. 281-299.

- Bisiaux, Sophie-Anne (coord.) *Politiques du non-accueil en Tunisie. Des acteurs humanitaires au service des politiques sécuritaires européennes*. FTDES y Migreurop, informe de misión conjunta, (junio de 2020) (en línea) <https://ftdes.net/rapports/ftdes.migreu.pdf>
- Bisiaux, Sophie-Anne; Costa, Martina y Zagaria, Valentina. «Familles de disparu.e.s en deuil et en lutte», *Afrique(s) en mouvement*, vol. 6, n.º 2 (2023), p. 87-91.
- Boubakri, Hassan. *Migrations Internationales et Révolution en Tunisie*. Florencia: Migration Policy Centre, 2013.
- Boubakri, Hassan y Potot, Swanie. «De l'élan citoyen à la mise en place d'une politique migratoire en Tunisie». *Migrations Société*, vol. 143, n.º 5 (2012), p. 121-138.
- Bourbeau, Philippe. *The Securitization of Migration: A Study of Movement and Order*. Oxford: Taylor & Francis, 2011.
- Bourbeau, Philippe. «Politisation et sécuritisation des migrations internationales». *Critique internationale*, vol. 61, n.º 4 (2013), p. 127-145.
- Brug, Wouter van der; D'Amato, Gianni; Berkhout, Joost y Ruedin, Didier. «A framework for studying the politicisation of immigration», en: Brug, Wouter van der; D'Amato, Gianni; Berkhout, Joost y Ruedin, Didier (eds.) *The politicisation of migration*. Londres: Routledge, 2015, p. 1-18.
- Businessnews. «Migration: Fatma Mseddi propose la nationalisation des biens des étrangers», (9 de mayo de 2024a) (en línea) <https://www.businessnews.com.tn/Migration--Fatma-Mseddi-propose-la-nationalisation-des-biens-des-%C3%A9trangers-,520,137710,3>
- Businessnews. «Saïed: la majorité des dirigeants d'associations sont des traîtres et des mercenaires», (6 de mayo de 2024b) (en línea) <https://www.businessnews.com.tn/saied--la-majorite-des-dirigeants-dassociations-sont-des-traitres-et-des-mercenaires,519,137629,3>
- Buzan, Barry; Wæver, Ole y de Wilde, Jaap. *Security: A new framework for analysis*. Boulder: Lynne Rienner, 1998.
- Cassarini, Camille y Geisser, Vincent. «Une politisation en devenir?». *Afrique(s) en mouvement*, vol. 6, n.º 2 (2023), p. 72-81.
- Cassarino, Jean-Pierre. «Le gouvernement des migrations en Tunisie», en Allal, Amin y Geisser, Vincent (eds.) *Tunisie. Une démocratisation au-dessus de tout soupçon?*. París: CNRS Editions, 2019, p. 295-309.
- Catà Figuls, Josep. «Tunisia's foreign minister: "We are not the EU police"». *El País*, (30 de noviembre de 2023) (en línea) <https://elpais.com/internacional/2023-11-30/el-ministro-de-asuntos-exteriores-de-tunez-no-somos-la-policia-de-la-ue.html>
- Challand, Benoît. *Violence and Representation in the Arab Uprisings*. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.
- Chatti, Mohamed S. «La sécuritisation de la migration en Tunisie». *French Forum Tunisien pour les Droits Economiques et Sociaux*, (2024) (en línea) <https://ftdes.net/wp-content/uploads/2025/02/ARTICLE-SECURITISATION-CHATTI-2.pdf>

- Dahmani, Frida. «En Tunisie, il y a 21.000 Subsahariens en situation irrégulière, pas 1 million!». *Jeune Afrique*, (28 de febrero de 2023) (en línea) <https://www.jeuneafrique.com/1422375/politique/en-tunisie-il-y-a-21-000-subsahariens-en-situation-irreguliere-pas-1-million/>
- Dini, Sabine y Giusa, Caterina. *Externalising Migration Governance Through Civil Society*. Cham: Springer, 2020.
- FALSO. «أرح صال بونج يرحاهم لوح قرامؤملا ةيرظن و لي ل ضت لا باطخ روطت». (2023) (en línea) https://drive.google.com/file/d/1etYGrDPlnBy7QaLWGGy2UsFNZJ06nKqO/view?usp=sharing&fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTAAR3gVaxiFv4g57auDnzKmlNWwCkFncfauuh_oUnN21Qryeby3VqKdkFyN0_aem_8Nz689Kowf6Ph6TU VqyUAQ&usp=embed_facebook
- Garelli, Glenda y Tazzioli, Martina. *Tunisia as a Revolutionized Space of Migration*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2017.
- Geisser, Vincent. «Tunisie, des migrants subsahariens toujours exclus du rêve démocratique». *Migrations Société*, vol. 177, n.º 3 (2019), p. 3-18.
- Geisser, Vincent. «La Tunisie de Kaïs Saïed: héritage révolutionnaire et restauration autoritaire». *Magazine Diplomatie*, (16 de enero de 2023a) (en línea) <https://www.arenion24.news/2023/01/16/la-tunisie-de-kais-saied-heritage-revolutionnaire-et-restauration-autoritaire/>
- Geisser, Vincent. «Tunisie, “La chasse aux migrants subsahariens est ouverte”». *Migrations Société*, vol. 191, n.º 1 (2023b), p. 7-20.
- Ghione, Lorenzo. «The state makes migration—and migration makes the state?», *L'Année du Maghreb*, n.º 32 (2024) (en línea) <http://journals.openedition.org/anneemaghreb/13784>
- Gobe, Éric. «La Tunisie en 2021: un coup politique peut masquer un coup d'État», *L'Année du Maghreb*, n.º 28 (2022a) (en línea) <https://journals.openedition.org/anneemaghreb/11521>
- Gobe, Éric. «Le populisme de Kaïs Saïed». *HAL open science*, (2022b) (en línea) <https://shs.hal.science/halshs-03613984/>
- Góra, Magdalena. «It's security stupid!». *European Security*, vol. 30, n.º 3 (2021), p. 439-463.
- Green-Pedersen, Christoffer. «A Giant Fast Asleep?». *Political Studies*, vol. 60, n.º 1 (2012), p. 115-130.
- Grubman, Nate. «Tunisie post-25 juillet. De la démocratie à l'autocratie», *Nawaat*, (6 de septiembre de 2024) (en línea) <https://nawaat.org/2024/09/06/tunisie-post-25-juillet-de-la-democratie-a-la-dictature/>
- Hadeid, Habib. «La théorie du grand remplacement». *Hispanical*, vol. 4, n.º 1 (2025), p. 165-174.
- Hanau Santini, Ruth y Cimini, Giulia. «The politics of security reform in post-2011 Tunisia». *Middle Eastern Studies*, vol. 55 n.º 2 (2019), p. 225-241.

- Hegemann, Hendrik y Schneckener, Ulrich. «Politicising European security: from technocratic to contentious politics?». *European Security*, vol. 28, n.º 2 (2019), p. 133-152.
- HRW – Human Right Watch. «Tunisia: African Migrants Intercepted at Sea, Expelled», (10 de octubre de 2023a) (en línea) <https://www.hrw.org/news/2023/10/10/tunisia-african-migrants-intercepted-sea-expelled>
- HRW – Human Right Watch «Tunisia: Racist Violence Targets Black Migrants, Refugees», (10 de marzo de 2023b) (en línea) <https://www.hrw.org/news/2023/03/10/tunisia-racist-violence-targets-black-migrants-refugees>
- HRW – Human Right Watch. «Tunisia: Deepening Civil Society Crackdown», (17 de mayo de 2024) (en línea) <https://www.hrw.org/news/2024/05/17/tunisia-deepening-civil-society-crackdown>
- Huysmans, Jeff. «Security! What Do You Mean?: From Concept to Thick Signifier». *European Journal of International Relations*, vol. 4, n.º 2 (1998), p. 226-255.
- Inkyfada. «Racisme en Tunisie: le pouvoir de la désinformation», (3 de marzo de 2023) (en línea) <https://inkyfada.com/fr/2023/03/03/racisme-en-tunisie-le-pouvoir-de-la-desinformation/>
- Jaallah, Soufiane. «De la rue à la mer: Les nouvelles politiques de l’informel en Tunisie». *French Forum Tunsien pour les Droits Economiques et Sociaux*, (23 de mayo de 2024) (en línea) <https://ftdes.net/en/de-la-rue-a-la-mer-les-nouvelles-politiques-de-linformel-en-tunisie/>
- Kihato, Caroline W. «Securitization is (normal) politics». *Migration Studies*, vol. 13, n.º 2 (2025), p. 1-21.
- La Presse. «Saïed au Conseil de sécurité nationale », (16 de abril de 2024) (en línea) <https://lapresse.tn/2024/04/16/saied-au-conseil-de-securite-nationale-apres-avoir-tente-sans-succes-de-faire-imploser-letat-de-linterieur-ils-veulent-faire-imploser-la-societe/>
- Le redacteur. « Tunisie: Saïed qualifie la migration irrégulière de “migration inhumaine” », (16 de julio de 2023) (en línea) <https://cdn.leredacteur.dz/wp-content/uploads/2023/07/Journal-Le-redacteur-16-07-2023.pdf>
- Limam, Mohamed y Del Sarto, Raffaella A. «Periphery Under Pressure: Morocco, Tunisia and the European Union’s Mobility Partnership on Migration». *SSRN Electronic Journal*, (5 de noviembre de 2015) (en línea) https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2686505
- Matri, Kahoula y Córdoba Morales, Edgar. *De la crise à la normalisation de la violence en Tunisie. Racisme, vulnérabilisation et modalités de résistance des migrants subsahariennes*. Túnez: MADAR, 2024.
- Mrad Dali, Inès. «Racisation et esclavages en Tunisie au XIXe siècle». *Sensibilités*, vol. 12, n.º 1 (2023), p. 39-48.
- Mseddi, F. «Tunes liltunsiin le liltautain / el shab iurid altarhil». Facebook, (2024). (en línea) <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1248987209480841&set=a.104552230591017>

- Musina, Daniela. «The financial character of policing in Tunisia: collusions, extraversion and the criminalization of informality», *L'Année du Maghreb*, n.º 31 (2024) (en línea) <https://journals.openedition.org/anneemaghreb/13122>
- Mzioudet, Houada. «Black Racial Politics and the Racist Populist Backlash during Tunisia's Democratic Transition». *Project on Middle East Political Science*, (2024) (en línea) <https://pomeps.org/black-racial-politics-and-the-racist-populist-backlash-during-tunisia-democratic-transition>
- Nafti, Hatem. *Notre ami Kaïs Saïed. Essai sur la démocratie tunisienne*. París: Riveneuve, 2024.
- Natter, Katharina y Thiollet, Hélène. «Tunisia's migration politics throughout the 2011 revolution», *Third World Quarterly*, vol. 43, n.º 7 (2022), p. 1.551-1.569.
- Natter, Katharina. «Ad-hocratic Immigration Governance». *Territory, Politics, Governance*, vol. 11, n.º 4 (2023a), p. 677-694.
- Natter, Katharina. *The Politics of Immigration Beyond Liberal States: Morocco and Tunisia in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 2023b.
- Nawaat. *Dossier: Tunisiens en liberté surveillée*, (2025) (en línea) <https://nawaat.org/magazine/nawaat-magazine-n14/>
- Pacciardi, Agnese. «Viral bodies: racialised and gendered logics in the securitisation of migration during COVID-19 in Italy». *Critical Studies on Security*, vol. 11, n.º 3 (2023), p. 176-193.
- Palonen, Kari; Wiesner, Claudia; Selk, Veith; Kauppi, Niilo; Tranz, Hans-Jörg; Dupuy, Claire; Van Ingelgom, Virginie y Liste, Philip. «Rethinking Politicisation». *Contemporary Political Theory*, vol. 18, n.º 2 (2019a), p. 248-281.
- Palonen, K. *et al.* «Rethinking Politicisation», *Contemporary Political Theory*, vol. 18, n.º 2 (2019b), p. 248-281.
- Piedade, João. «From Politicization to Securitization of Maritime Security in the Gulf of Guinea». *Croatian International Relations Review*, vol. 22, n.º 75 (2016), p. 69-85.
- Pouessel, Stéphanie. *Noirs au Maghreb*. Túnez, París: IRMC & Karthala, 2012.
- Pouessel, Stéphanie. «An Aborted Cosmopolitanism? Sub-Saharan Migration and the Entry into the Politics of Racism in Tunisia». *Arab Reform Initiative*, (18 de mayo de 2023) (en línea) <https://www.arab-reform.net/publication/an-aborted-cosmopolitanism-sub-saharan-migration-and-the-entry-into-the-politics-of-racism-in-tunisia/>
- Presidencia de la República de Túnez. *Facebook*, (11 de junio de 2023a) (en línea) https://www.facebook.com/Presidence.tn/posts/pfbid02BQgaMbSrbsPL6CYq96Ckos2PHrGvArvarUPZekVUTGAGcecjwkXbjKmr8zsJVxJ5l?locale=fr_FR
- Presidencia de la República de Túnez. *Facebook*, (14 de julio de 2023b) (en línea) <https://www.facebook.com/Presidence.tn/videos/989945538810411>
- QMMU – The Quarterly Mixed Migration Update. *MMC*, Europe, Quarter 1, (26 de abril de 2023) (en línea) <https://mixedmigration.org/resource/quarterly-mixed-migration-update-eu-q1-2023/>

- Rejichi, Driss. «Expulsions de migrant-es aux frontières : un système dissuasif et violent». *Inkyfada*, (21 de mayo de 2024) (en línea) <https://inkyfada.com/fr/2024/05/21/enquete-expulsions-migration-frontieres-tunisie/>
- RFI. «Tunisie: arrestation de plusieurs membres d'une ONG d'aide aux migrants». *RFI*, (17 de noviembre de 2024) (en línea) <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20241116-tunisie-arrestation-de-plusieurs-membres-d-une-ong-d-aide-aux-migrants>
- Sadiki, Larbi y Saleh, Layla. «Seeing Tunisia's Civil Society During Un-civil Times». *Istituto Affari Internazionali*, (2024), p. 77-98.
- Sayad, Abdelmalek. «Immigration et “pensée d'État”». *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 129, n.º 1 (1999), p. 5-14.
- Scaglioni, Marta. *Becoming the 'Abid. Lives and Social Origins in Southern Tunisia*. Milán: Ledizioni, 2020.
- Stagni, Federica. «Scrutinizing a Fieldwork Experience: Challenges in Doing Research With Social Movement Actors in the Occupied Palestinian Territories». *International Journal of Qualitative Methods*, vol. 22, (2023) (en línea) <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/16094069231221371>
- Troncotă, Miruna B. y Ioniță, Dragoș. «EU's “Eastern discontents” – when “top-down” and “bottom-up” politicisation collide – the case of Romania in the future of Europe debate». *Journal of Contemporary European Studies*, (2022) (en línea) <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14782804.2022.2076067>
- Utad, Mohamed. «فضلاو ةزغ فالغب مهنيطوت و دوهيلا بلجل ةيليئارسلا ةطخ ليصافت»». *Al Jazeera*, (17 de febrero de 2024) (en línea) <https://aja.ws/d3qt4u>.
- Van der Brug, Wouter. *et al. A framework for studying the politicisation of immigration*, en *The politicisation of migration*. Londres, Nueva York: Routledge, 2015.
- Wilde, Peater de. «Ex ante vs. ex post: the trade-off between partisan conflict and visibility in debating EU policy-formulation in national parliaments». *Journal of European Public Policy*, vol. 18, n.º 5 (2011), p. 672-689.
- Wilkinson, Claire. «The Copenhagen School on Tour in Kyrgyzstan: Is Securitization Theory Useable Outside Europe?», *Security Dialogue*, vol. 38, n.º 1 (2007), p. 5-25.
- Williams, Michael C. «Words, Images, Enemies: Securitization and International Politics». *International Studies Quarterly*, vol. 47, n.º 4 (2003), p. 511-531.

Traducción del original en inglés: Camino Villanueva, Massimo Paolini
y redacción CIDOB.



Reaccionarios *made in America*

318
JULIO-AGOSTO 2025

COYUNTURA: **Andrés Pertierra**. Los cubanos votan, otra vez, con los pies.

TRIBUNA GLOBAL: **Daniel Trilling**. ¿Es esto fascismo?

TEMA CENTRAL: **Juan Elman**. Trump 2.0 y las reconfiguraciones de la derecha. Entrevista a Corey Robin. **Nick Serpe**. Un neoliberalismo del suelo y la sangre. Entrevista a Quinn Slobodian. **Aye-lén Oliva**. ¿Cómo se transformó Florida en la capital MAGA de

Estados Unidos? **Ava Kofman**. El complot neorreaccionario de Curtis Yarvin. **Mariano Schuster**. Los antepasados del trumpismo: ¿de los márgenes al poder? Entrevista a John S. Huntington. **Antonella Marty**. *Make America* blanca otra vez. **Eric Maroney**. ¿Una extrema derecha multirracial? Entrevista a Daniel Martínez HoSang y Joseph E. Lowndes. **Evgeny Morozov**. Oligarcas intelectuales legisladores.

ENSAYO: **Nicolás Medina Mora**. Ideologías americanas.



316
MARZO-ABRIL 2025

La política a través de los cuerpos



317
MAYO-JUNIO 2025

¿En qué creer?
Religiones en la era del desencanto

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a <info@nuso.org> o <distribucion@nuso.org>.

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO
Transiciones ambientales en América Latina